

# Albert Camus: el descubrimiento del espíritu weiliano<sup>1</sup>

*María del Sol Romano<sup>2</sup>*

*(México)*

*Universidad de Navarra, España*

*Université Catholique de Lyon, Francia*

**Abstract.** Albert Camus sentía una profunda admiración por la intensidad con la que Simone Weil supo unir su pensamiento y su vida. Es por ello que se convirtió en un importante propagador de la obra de Weil. Camus reconoce en Weil una aguda sed de verdad que se acompaña de una gran inteligencia, honestidad y pureza de corazón que hicieron que Weil pudiera ver con claridad el remedio a los problemas de la época. De ahí que Camus considerara a Weil como el “único gran espíritu de nuestro tiempo”.

Buenas tardes. Es para mí un honor participar en este coloquio en el que se conmemora el cincuenta aniversario de la muerte del gran novelista, ensayista, dramaturgo y filósofo Albert Camus. El tema de esta exposición es el descubrimiento del espíritu weiliano en Albert Camus. Mi objetivo es hablar del término “descubrir” en dos sentidos. En un primer sentido, puede entenderse “descubrir” como hacer conocer a otro aquello que ignora. En un segundo sentido, puede entenderse como llegar a conocer uno mismo aquello que se ignoraba.

El plan de esta presentación es el siguiente. Primero, expondré un breve perfil biográfico de Simone Weil, la filósofa que Camus tanto admiró. Enseguida, hablaré sobre el primer sentido del término “descubrir”, es decir, sobre el hecho de que Albert Camus descubrió a otros la obra de Simone Weil. Y finalmente, presentaré el propio descubrimiento que hace Albert Camus de Simone Weil.

---

<sup>1</sup> Las traducciones del francés al español de esta comunicación correrán a mi cargo.

<sup>2</sup> María del Sol Romano (México) es maestra en Filosofía por la Université Catholique de Lyon (Francia). Actualmente es Personal Investigador en Formación en la Universidad de Navarra (España). Estudia el doctorado en Filosofía en la Universidad de Navarra y en la Université Catholique de Lyon. Su investigación gira en torno de la articulación entre el pensamiento y la vida de la filósofa francesa Simone Weil.

## 1. Perfil biográfico de Simone Weil

Simone Weil (1909-1943) es hija del doctor Bernard Weil y de Salomea Reinherz y hermana menor del matemático André Weil. Los Weil son intelectuales y de origen judío no practicante. Weil tuvo grandes profesores como Le Senne y Alain (Émile Chartier) de quien recibió una gran influencia. En 1931 obtiene su agregación en filosofía y enseña en los liceos del Puy, Auxerre y Roanne. En el Puy, se acerca a la clase obrera y se solidariza con la Confederación General del Trabajo (CGT). Se vuelve portavoz de los desempleados, redacta sus comunicados y toma parte en sus manifestaciones. En 1931 Weil viaja a Alemania en donde es acogida por una familia obrera. A su regreso escribe artículos en las revistas *La Révolution prolétarienne*, *L'École émancipée* y *Libres propos*, en los que analiza la situación alemana<sup>3</sup> y las posibles consecuencias a venir. En 1934 decide estudiar más de cerca la condición obrera y trabaja como obrera en las fábricas de Alsthom, de J.-J. Carnaud et Forges y en la Renault.<sup>4</sup> En este periodo, se intensifican las terribles migrañas que padeció la mayor parte de su vida.

En el verano de 1935 viaja a Portugal en donde tiene un primer contacto con el catolicismo. Cuando vuelve a Francia, trabaja como profesora de filosofía en el liceo de Bourges. Durante este período visita una fábrica en Vierzon y las fundidoras de Rosières.<sup>5</sup> En agosto de 1936, Weil viaja a España durante la guerra civil española con el fin de unirse al campo anarquista. Sin embargo, su estancia es corta porque su pierna izquierda y su empeine se queman gravemente con aceite hirviente.<sup>6</sup> En 1937 visita Italia y se impresiona particularmente por la espiritualidad franciscana. Luego, durante la Semana Santa de 1938 asiste con su madre a la abadía de Solesmes para escuchar los cantos gregorianos, es ahí en donde descubre a los poetas metafísicos ingleses, particularmente a George Herbert.<sup>7</sup>

En junio de 1940 ante el avance del ejército alemán París se rinde sin combatir y es declarada “ciudad abierta” por las autoridades francesas. Weil y sus padres se refugian en Marsella debido a su condición de judíos.<sup>8</sup> Durante este período Weil ayuda

---

<sup>3</sup> Cf. LUSSY, Florence de, “Vie et œuvre de Simone Weil” en WEIL, Simone, *Œuvres*, Gallimard, Paris, coll. «Quarto», 1999, p. 54.

<sup>4</sup> Cf. *Idem.*, pp. 62-4.

<sup>5</sup> Cf. *Ibid.*, p. 65.

<sup>6</sup> Cf. *Ibid.*, p. 68.

<sup>7</sup> Cf. *Ibid.*, p. 74.

<sup>8</sup> Cf. *Ibid.*, p. 79.

a la resistencia y colabora con los *Cahiers du Sud*<sup>9</sup> y los *Cahiers du Témoignage Chrétien*.<sup>10</sup> En Marsella conoce al religioso dominico, el Padre Joseph-Marie Perrin, con el que discute sobre cuestiones religiosas. Posteriormente, trabaja como obrera agrícola en Saint-Marcel-d'Ardèche en la casa del filósofo y agricultor Gustave Thibon.<sup>11</sup>

En 1942, Simone Weil parte con sus padres a Nueva York para ponerlos a salvo de la persecución nazi. Luego se dirige a Londres porque deseaba comprometerse de manera útil en la guerra<sup>12</sup> formando un cuerpo de enfermeras de primera línea. Llegada a Londres, es enviada a la dirección del interior de la Francia Libre como redactora para examinar los proyectos para la post-guerra y organizar la paz.<sup>13</sup> Weil experimenta una profunda decepción porque no puede realizar su proyecto de *first aid* en el que un escuadrón de enfermeras estuviera en el campo de batalla socorriendo a los heridos. Simone Weil trata de compartir con sus compatriotas que se encuentran en plena batalla las mismas condiciones de vida y a falta de descanso y de alimento enferma de tuberculosis. Finalmente, morirá a los treinta y cuatro años en el sanatorio de Ashford, Kent, a causa de un fallo cardíaco.<sup>14</sup>

## 2. El descubrimiento del espíritu weiliano: la colección “Espoir”

Simone Weil tuvo una vida corta pero intensa. Muere dejando como legado una gran cantidad de manuscritos entre los que se encontraban sus cuadernos, cartas, artículos y ensayos de diversos géneros. Su familia y algunos de sus amigos se dieron a la tarea de ordenar y reunir sus escritos en libros para su publicación.

Albert Camus juega un papel muy importante en esta actividad. En tanto que fundador de la colección *Espoir* de Gallimard,<sup>15</sup> se encargó de editar varios volúmenes de las obras de Simone Weil. De esta manera, el autor de *L'Homme révolté* se convirtió en un propagador clave de la obra weiliana.<sup>16</sup> El trabajo de edición de Camus fue

---

<sup>9</sup> Como se verá más adelante, Albert Camus lee uno de los artículos de Weil publicados en esta revista.

<sup>10</sup> Cf. FIORI, Gabriella, *Simone Weil: une Femme absolue*, Félin, Paris, 1993, p. 207.

<sup>11</sup> Cf. LUSSY, Florence de, “Vie et œuvre de Simone Weil” en WEIL, Simone, *Œuvres*, Gallimard, Paris, coll. «Quarto», 1999, pp. 81-2.

<sup>12</sup> Cf. *Idem.*, p. 85.

<sup>13</sup> Cf. FIORI, Gabriella, *Simone Weil: une Femme absolue*, Félin, Paris, 1993, p. 211.

<sup>14</sup> Cf. LUSSY, Florence de, “Vie et œuvre de Simone Weil” en WEIL, Simone, *Œuvres*, Gallimard, Paris, coll. «Quarto», 1999, p. 90.

<sup>15</sup> La colección *Espoir* de la casa Gallimard fue fundada por Camus en octubre de 1945.

<sup>16</sup> Patricia Little subraya el impacto que tuvo Weil en Camus, de ahí el interés de este último por editar su obra: “Camus fut si bouleversé par ce qu’il avait vu des écrits de Simone Weil que, en tant que directeur

intenso, se mantuvo en constante correspondencia con la familia Weil con el fin de compilar los manuscritos weilianos en diferentes volúmenes de acuerdo a los temas tratados. A partir de 1949 comienza una incesante publicación de las obras de Weil en la colección *Espoir*. El trabajo de Camus tenía como objetivo publicar lo esencial de la obra weiliana. Entre 1949 y 1957 se publicaron las siguientes obras:<sup>17</sup>

- *L'Enracinement* (1949)
- *La Connaissance surnaturelle* (1950)
- *La Condition ouvrière* (1951)
- *Lettre à un religieux* (1951)
- *La Source grecque* (1953)
- *Oppression et liberté* (1955)
- *Venise sauvée* (1955)
- *Écrits de Londres et dernières lettres* (1957)

Otros escritos weilianos que aparecerán en la colección *Espoir* después de 1957, e incluso después de la muerte de Camus son:<sup>18</sup>

- *Écrits historiques et politiques* (1960)
- *Pensées sans ordre concernant l'amour de Dieu* (1962)
- *Sur la science* (1966)

Camus se encargó de publicar las obras de Weil por su originalidad, profundidad y honestidad intelectual, elementos que hacían que su pensamiento fuera de gran actualidad.<sup>19</sup> Camus hizo su mejor esfuerzo para dar a conocer la obra de Weil como lo manifiesta a Selma Weil en una carta:

“Estaría satisfecho si se pudiera decir que en mi lugar, y con los escasos medios de los que dispongo, he servido a hacer conocer y a difundir su obra de la que no se ha medido aún todo el alcance.”<sup>20</sup>

---

de la collection «Espoir» chez Gallimard, il assura la parution d'une grande partie de son œuvre” LITTLE, Patricia, “Albert Camus, Simone Weil et la tragédie moderne”, *Cahiers Simone Weil*, tome XIV, no. 2, 1991, p. 107.

<sup>17</sup> Cf. LUSSY, Florence de, “Vie et œuvre de Simone Weil” en WEIL, Simone, *Œuvres*, Gallimard, Paris, coll. «Quarto», 1999, pp. 90-92.

<sup>18</sup> Cf. *Idem.*, p. 92.

<sup>19</sup> Ver a este propósito: CAMUS, Albert, “Projet de préface pour ‘L'Enracinement’”, *Œuvres complètes d'Albert Camus*, t. IV, Éditions du Club de l'Honnête Homme, Paris, 1983, p. 391.

<sup>20</sup> CAMUS, Albert, “Lettre d'Albert Camus à Mme. Weil” en WEIL, Simone, *Œuvres*, Gallimard, Paris, coll. «Quarto», 1999, p. 91.

### 3. El descubrimiento del espíritu weiliano en Albert Camus

Camus se siente atraído por el pensamiento de Weil incluso antes de conocerla.<sup>21</sup> Por ejemplo, en sus *Carnets* de 1943, hace un comentario a un artículo publicado en *Les Cahiers du Sud*<sup>22</sup> intitulado “En quoi consiste l’inspiration occitanienne?”<sup>23</sup> Este artículo es firmado por “Émile Novis”, el anagrama del nombre de Simone Weil. Cuando Camus conoce la obra de Weil queda cautivado con su pensamiento y hace notas sobre ella en sus escritos. Hay referencias weilianas en su correspondencia<sup>24</sup> y en sus *Carnets*.<sup>25</sup> También, hay importantes referencias weilianas en *L’Homme révolté*,<sup>26</sup> en el preludeo a *L’Enracinement*<sup>27</sup> y en el proyecto de prefacio a *L’Enracinement*.<sup>28</sup>

A pesar de esto y del impacto que tiene Weil en Camus<sup>29</sup>, las referencias weilianas no son muchas. Aunque Camus reconoce la profundidad y la grandeza del pensamiento de Weil y tiene puntos de vista similares a los de la autora francesa, Camus no adopta por completo el pensamiento weiliano. Quizá esta actitud se debe a que

---

<sup>21</sup> Es importante señalar que Camus conoció a Weil a través de sus obras y lamentará no haberla conocido en vida. En una carta que dirige a Mme. Weil escribe: “Je dis seulement une petite part de ma reconnaissance envers celle que je regretterai toujours de n’avoir pas connue”. CAMUS, Albert, “Lettre d’Albert Camus à Mme. Weil” en WEIL, Simone, *Œuvres*, Gallimard, Paris, coll. «Quarto», 1999, p. 91.

<sup>22</sup> *Les Cahiers du Sud* era una revista animada por Jean Ballard. A su llegada a Marsella, Simone Weil hace algunas contribuciones a esta revista y es en el número especial consagrado al “Génie d’Oc” que Weil escribe el artículo “En quoi consiste l’inspiration occitanienne?” bajo el pseudónimo de Émile Novis. Cf. LUSSY, Florence de, “Vie et œuvre de Simone Weil” en WEIL, Simone, *Œuvres*, Gallimard, Paris, coll. «Quarto», 1999, pp. 79, 84.

<sup>23</sup> Cf. CAMUS, Albert, “Carnets, 1943”, *Œuvres complètes d’Albert Camus*, t. VI, Éditions du Club de l’Honnête Homme, Paris, 1983, p. 248.

<sup>24</sup> Ver por ejemplo la correspondencia entre Albert Camus y Jean Grenier en CAMUS, Albert, “Correspondance Albert Camus-Jean Grenier” *Œuvres complètes d’Albert Camus*, t. IX, Éditions du Club de l’Honnête Homme, Paris, 1983, pp. 382-390.

<sup>25</sup> Cf. CAMUS, Albert, “Carnets, 1943-1951”, *Œuvres complètes d’Albert Camus*, t. VI, Éditions du Club de l’Honnête Homme, Paris, 1983, pp. 248, 355-356, 420-423.

<sup>26</sup> Cf. CAMUS, Albert, “L’Homme révolté”, *Œuvres complètes d’Albert Camus*, t. III, Éditions du Club de l’Honnête Homme, Paris, 1983, pp. 243-244.

<sup>27</sup> Cf. CAMUS, Albert, “Commentaire: ‘Simone Weil’, Bulletin de la NRF, juin 1949” en WEIL, Simone, *Œuvres*, Gallimard, Paris, coll. «Quarto», 1999, p. 1264.

<sup>28</sup> Cf. CAMUS, Albert, “Projet de préface pour ‘L’Enracinement’”, *Œuvres complètes d’Albert Camus*, t. IV, Éditions du Club de l’Honnête Homme, Paris, 1983, p. 391. Camus no redacta definitivamente este proyecto a causa de ciertas divergencias que tenía con personas cercanas a Weil. Ver QUILLIOT, Roger, “Simone Weil et Camus” en CAMUS, Albert, *Essais*, textes établis et annotés par R. QUILLIOT et L. FAUCON, Gallimard, Paris, «Bibliothèque de la Pléiade», 1993, p. 1699.

<sup>29</sup> Respecto a este impacto weiliano en Camus, Robert Chenavier recuerda una importante cita de Jean Grenier en la que según este último: “il existe deux clefs [de l’œuvre de Camus]: le mythe de Moby Dick et la pensée de Simone Weil”. CHENAVER, Robert, “La solitude des précurseurs chargée d’espoir”. *Cahiers Simone Weil*, tome XXVIII, no. 4, 2005, p. 325.

Camus quiere pensar por sí mismo y seguir su propia línea sin pretender imitar a nadie. O tal vez tiene ciertas divergencias con el pensamiento weiliano.<sup>30</sup> Un ejemplo de esto es lo que escribió a Jean-Paul Samson después de que este último publicó en 1954 en la revista *Témoins* la carta de Simone Weil a Bernanos:

“Es natural que la carta de S. Weil cause revuelo. Pero el publicarla no significaría que nosotros aprobáramos todo lo que decía. Yo mismo tendría que decir...”<sup>31</sup>

A pesar de las divergencias que Camus tenga con el pensamiento weiliano, lo más razonable es considerar que Camus posee una gran honradez intelectual, honradez que lo conduce a ser totalmente fiel al espíritu weiliano y a mostrarlo tal cual es. Es decir, a través de la publicación de las obras de Weil, Camus busca que Weil exponga su propio pensamiento sin intermediarios porque sabe que ella no dejará a nadie indiferente. De esta manera, el lector podrá conocer directamente a Simone Weil y descubrirá por sí mismo la grandeza y profundidad del espíritu weiliano.

Este deseo de Camus por dar a conocer a Weil no es más que la prueba de la gran admiración que sentía por ella. Camus admiraba en Weil su gran inteligencia, honestidad y pureza de corazón, lo que hacía que la autora francesa tuviera una intensa unidad entre su pensamiento y su vida. Robert Quilliot manifiesta claramente el concepto que tenía Camus de Weil con estas palabras:

“Apreciaba su independencia de espíritu, la intransigencia que la empujaba al compromiso total. Admiraba a la agregada de filosofía que había vivido directamente, y sin reticencias como sin mentiras, la condición de maniobra; que se había unido a los republicanos españoles, sin callar nada de sus errores; que había rechazado el mercado negro en plena ocupación. Era la honestidad encarnada (...).”<sup>32</sup>

Para Camus sólo un espíritu como el de Weil era capaz de ver con claridad aquello que era esencial, las verdaderas necesidades del alma. Además, un espíritu de

---

<sup>30</sup> Jean Grenier reconoce esta divergencia entre Camus y Weil, es por ello que en una carta le escribe : “Et je suis encore plus surpris qu’un esprit comme le vôtre, infiniment logicien, qui a horreur d’être dupe, qui a des arêtes coupantes et n’aime le sacrifice que dans la lumière, se reconnaisse des affinités avec cet esprit-là dont bien entendu je crois sentir la grandeur aussi bien qu’un autre”. GRENIER, Jean, “Correspondance Albert Camus-Jean Grenier” en CAMUS, Albert, *Œuvres complètes d’Albert Camus*, t. IX, Éditions du Club de l’Honnête Homme, Paris, 1983, p. 389.

<sup>31</sup> CAMUS, Albert, “Lettre de Camus à Jean-Paul Samson”, *Essais*, textes établis et annotés par R. QUILLIOT et L. FAUCON, Gallimard, Paris, «Bibliothèque de la Pléiade», 1993, p. 1702.

<sup>32</sup> *Idem.*, p. 1699.

este tipo podía encontrar con precisión los remedios a los males de la época. Es por ello que Camus afirma:

“Ella llevaba orgullosamente su gusto o más bien su locura de verdad. (...) Esta locura permitió a Simone Weil más allá de los prejuicios más naturales comprender la enfermedad de su época y discernir los remedios. Me parece imposible en todo caso imaginar para Europa un renacimiento que no tenga en cuenta las exigencias que definió Simone Weil”.<sup>33</sup>

Conjuntamente a esta admiración, Albert Camus profesaba una profunda sed de justicia social, de manera que el testimonio y las exigencias de Simone Weil -quien estaba “consagrada a la justicia”-<sup>34</sup> dieron respuesta a sus propias exigencias. Roger Quilliot manifiesta a este respecto:

“La simpatía que tenía por Simone Weil y su obra contribuyó sin duda a acercar a Camus a los medios sindicalistas revolucionarios en los que ella evolucionó por largo tiempo y en los que él encontraba la misma flama intransigente”.<sup>35</sup>

Para Camus el socialismo industrial no había hecho nada para mejorar la situación obrera. Es Simone Weil quien demuestra a partir de su propia experiencia -dice Camus- “a qué grado de agotamiento moral y de desesperación silenciosa puede llevar la racionalización del trabajo”<sup>36</sup> y da la razón a Weil cuando asegura que “la condición obrera es dos veces inhumana, primero, privada de dinero y luego, de dignidad”.<sup>37</sup> Es así que para Weil cuando se une verdaderamente el trabajo intelectual con el trabajo manual, el trabajo se vuelve creador, puesto que, “incluso mal pagado, no degrada la vida”.<sup>38</sup> La vocación de justicia y el gran deseo de verdad en Simone Weil, convencieron a Camus de que la autora de *La Condition ouvrière* era “el único gran espíritu de nuestro tiempo”.<sup>39</sup>

---

<sup>33</sup> CAMUS, Albert, “Commentaire: ‘Simone Weil’, Bulletin de la NRF, juin 1949” en WEIL, Simone, *Œuvres*, Gallimard, Paris, coll. «Quarto», 1999, p. 1264.

<sup>34</sup> *Idem.*, p. 1264.

<sup>35</sup> QUILLIOT, Roger, “Simone Weil et Camus” en CAMUS, Albert, *Essais*, textes établis et annotés par R. QUILLIOT et L. FAUCON, Gallimard, Paris, «Bibliothèque de la Pléiade», 1993, p. 1699.

<sup>36</sup> CAMUS, Albert, “L’Homme révolté”, *Œuvres complètes d’Albert Camus*, t. III, Éditions du Club de l’Honnête Homme, Paris, 1983, p. 244.

<sup>37</sup> *Idem.*, p. 244.

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 244.

<sup>39</sup> CAMUS, Albert, “Lettre d’Albert Camus à Mme. Weil” en WEIL, Simone, *Œuvres*, Gallimard, Paris, coll. «Quarto», 1999, p. 91

## **Conclusión**

Para concluir, es justo reconocer el gran espíritu de Camus, que tuvo una mirada tan precisa y tan pura hacia Weil. Supo ver en ella lo esencial y profundo, lo que solamente un gran corazón es capaz de ver. Tanto Simone Weil como Albert Camus supieron identificar aquello que hace falta en esta época, a saber, una auténtica sed de justicia y de verdad, que van acompañadas por un profundo amor.